

La intuición como método: conversación con Lucrecia Masson Córdoba

Susana Torres Martínez

Pontificia Universidad Javeriana / Maestría en Estudios Culturales, Colombia

La intuición como método: conversación con Lucrecia Masson Córdoba

Resumen:

La delgadez es el patrón de belleza preponderante en la actualidad y es visto como el correcto, adecuado y principalmente saludable. Sobre esta óptica perversa, los cuerpos han sido sometidos a la cultura de la dieta que propone una regulación y adecuación, pero visto como si fuese una “evolución”, de ahí podemos advertir en los medios, a personas mostrando su “antes y después”, representando una idea de progreso, de mejora de vida, de logro y las promesas de felicidad como metas a alcanzar. Y todo eso también son marcas del proyecto occidental que es colonial. Lucrecia Mason, es una referencia importante dentro del Activismo Gordo en Abya Yala que con mucha lucha y resistencia ha ganado espacio en los últimos diez años. En esta entrevista, Lucrecia nos hace reflexionar sobre las violencias gordofóbicas, y las críticas a las ideas hegemónicas de salud, capacitismo y deseabilidad que violentan las corporalidades fuera del patrón establecido. La investigadora y activista se ha dedicado los últimos años a pensar en la gordura como algo politizable y desde una perspectiva descolonial, ha trabajado sobre el tema de las corporalidades que habitan esta región con el objetivo de que repensemos fuera de la lógica de la colonialidad, modernidad y del proyecto corporal de occidente, lo que permitirá la posibilidad de habitar desde otra perspectiva que no sea de aquellos que nos han colonizado.

Palabras clave: proyecto corporal de occidente; activismo gordo; Abya Yala; cuerpo; gordofobia; perspectiva descolonial; colonialidad; modernidad.

A intuição como método: conversa com Lucrecia Masson Córdoba

Resumo:

A magreza é o padrão de beleza predominante hoje e é vista como correta, adequada e principalmente saudável. Nessa perspectiva perversa, os corpos foram submetidos à cultura da dieta que propõe regulação e adequação, mas é enxergado como se fosse uma “evolução”, daí podemos ver na mídia, pessoas mostrando seu “antes e depois”, representando um ideia de progresso, melhoria de vida, realização e a promessa de felicidade como metas a serem alcançadas. E tudo isso também são marcas do projeto ocidental, que é colonial. Lucrecia Mason é uma importante referência dentro do Ativismo Gordo em Abya Yala que com muita luta e resistência ganhou espaço nos últimos dez anos. Nesta entrevista, Lucrecia nos faz refletir sobre a violência gordofóbica e as críticas às ideias hegemônicas de saúde, capacitismo e deseabilidade que violam corporalidades fora do padrão estabelecido. A pesquisadora e ativista tem se dedicado nos últimos anos a pensar a gordura como algo politizável a partir de uma perspectiva decolonial. Além disso, tem trabalhado a questão das corporalidades que habitam esta região com o intuito de repensar fora da lógica da colonialidade, modernidade e do projeto de corpo do ocidente, o que permitirá a possibilidade de viver de outra perspectiva que não a de quem nos colonizou.

Palavras-chave: projeto corporal do ocidente; ativismo gordo; Abya Yala; corpo; gordofobia; perspectiva descolonial; colonialidade; modernidade.

Intuition as a method: a talk with Lucrecia Masson Córdoba

Abstract:

Thinness is the prevailing beauty standard today and is seen as correct, adequate and, above all, healthy. In this perverse perspective, bodies were subjected to the diet culture that proposes regulation and adequacy, but it is seen as if it was an “evolution”, hence we can see in the media people showing their “before and after”, representing an idea of progress, improvement of life, fulfillment and the promise of happiness as goals to be achieved. And all these are also hallmarks of a western project, which is colonial. Lucrecia Mason is an important reference within Fat Activism in Abya Yala, which has gained ground in the last ten years with a lot of struggle and resistance. In this interview, Lucrecia makes us reflect on fatphobic violence and criticism of hegemonic ideas of health, ableism and desirability that violate corporeality outside the established pattern. The researcher and activist has dedicated the last few years on thinking about fat as something that can be politicized and from a decolonial perspective, she has worked on the issue of corporalities that inhabit this region in order to rethink outside the logic of coloniality, modernity and the project of the western body, which will allow the possibility of living from a different perspective than that of those who colonized us.

Keywords: *western body project; fat activism; Abya Yala; body; fatphobia; decolonial perspective; coloniality; modernity.*

Lucrecia Masson es escritora, artista e investigadora transdisciplinar. Es licenciada en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires, Magíster en Estudios Museísticos y Teoría Crítica del Programa de Estudios Independientes por el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (MACBA) y la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Activista antirracista y transfeminista, trabaja con el tema de los cuerpos disidentes (gordura/belleza/funcionalidad, feminismos y decolonialidad). Forma parte del Colectivo Ayllu, integrado por migrantes disidentes sexuales, que desarrolla propuestas relacionadas con la crítica a la blanquitud desde una perspectiva decolonial. Ha colaborado en distintos libros como *Transfeminismos* (Barcelona, 2013) *Cuerpos Sin Patrones* (Buenos Aires, 2016) y *Barbarismos Queer* (Bellaterra, 2017), entre otros. En 2017 publicó *Epistemología Rumiante* (Pensaré Cartoneras).

Como mujer gorda interesada en el activismo que soy, siempre he admirado a Lucrecia Masson. Cuando fui invitada a realizar esta entrevista me invadió una emoción profunda, pero también unos terribles nervios que Lucrecia, aunque separada de mí por miles de kilómetros y viéndonos apenas a través de una cámara, supo perfectamente cómo calmar, instaurando un ambiente agradable y dulce en el que, más que hacerse una entrevista, se dio una conversación entre dos personas con muchas cosas en común. Espero que estas páginas conserven en algo el espíritu de esa maravillosa conversación.



Foto: Lucrecia Masson Córdoba (cedida pela entrevistada).





Lucrecia ¿cómo estás?

Muy bien, contenta de estar aquí hablando con vos.

¡Genial! Quisiera empezar con una pregunta que tú misma haces en uno de tus textos (MASSON, 2021) y que me pareció muy interesante: Lucrecia ¿llegará un final en el que nos veamos por fin descolonizadas? Es una pregunta grande, lo sé.

Bueno te agradezco Susana por esta pregunta y por toda esta conversación. Estoy muy de acuerdo con que es una gran pregunta, una pregunta *grandota* que decías, y es una pregunta que dentro de ese texto tiene un sentido irónico casi, porque yo parto de pensar que eso no es así, que no hay un final en el que por fin nos veamos descolonizadas. Es un poco la intención de la pregunta, poner en evidencia la linealidad del tiempo que hay en esa idea de descolonización como una meta que se alcanza o como un algo que se encuentra en el futuro y hacia lo que vamos, a partir de buscar formas de 'liberarnos'. Entonces lo que busco con esa pregunta, y con todo lo que antecede en ese texto a esta pregunta, es desestabilizar ideas de 'meta', de 'final', de hecho así lo dice en concreto: "¿llegará ese final en el que por fin nos veamos descolonizadas?" Yo creo que no, porque creo que al entrar en ese tipo de ideas o en ese tipo de consignas políticas estamos entonces usando unas ideas de tiempo que son lineales, que son ascendentes, que están en clave de evolución, que están en términos de un tiempo que marca una línea, que es un pasado, un presente y un futuro, ese futuro que está ahí adelante como algo a alcanzar y hay implícita ahí también toda una idea de mejora, de promesa de mejora de la vida, que es una de las grandes promesas de la modernidad... y si lo pensamos en términos de cuerpo esto es muy evidente. La intención es poner en evidencia la lógica de ese tiempo que avanza y se supera, que es progreso. Es el tiempo del progreso en el cuerpo, eso es moderno, eso es proyecto occidental.

A mí me gusta hablar de 'proyecto corporal de occidente', que además es un cuerpo que es individuo, un cuerpo que es soberano, ese cuerpo autónomo. Y creo que el punto es huir de estas definiciones o buscar maneras de pensarnos por fuera de estos elementos y desechar estas ideas de principio y de final. Me gusta más pensar en el proceso, en el entramado, en el en el tejido mismo haciéndose y de ahí ir a las formas de resistencia, de posibilidad o de habitabilidad en ese espacio que es conflictivo, contradictorio.

¿Podrías explicarme de qué hablas exactamente cuando dices 'proyecto corporal de occidente'? ¿Cuál es ese 'proyecto corporal'?

De entrada, hay que aclarar que esta es también una manera muy grande de decirlo, porque el 'Proyecto Corporal de Occidente' pues podría ser todo ¿no? Y yo, por supuesto, no pienso que voy a definir enteramente, ni me atrevería, ni es en absoluto mi intención. Lo que sí me interesa es mirar un poco esos elementos que producen cuerpo y en los que la colonialidad se hace presente... y es ahí donde propongo este concepto. Por ejemplo, cómo pensamos nuestro cuerpo en base a algo que te nombraba antes que es ese proyecto y promesa de mejora de la vida: esforzarse para lograr mejorar, para lograr superarse. Creo que son todas *cositas* que están jugando en cómo vivimos el cuerpo. Entonces ese 'Proyecto Corporal de Occidente' son muchas cosas y yo miro algunas de ellas, busco desgranarlas, busco 'des-sedimentarlas', como diría Cristina Rivera Garza con su propuesta de escritura geológica donde habla de 'des-sedimentación'. Tomando y trabajando con las ideas de esta autora pienso en esas dimensiones de este cuerpo del que hablo como algo a lo que me acerco en ese ejercicio geológico de 'des-sedimentar',



Lucrecia Masson Córdoba

de poner en evidencia las capas naturalizadas, mirando cómo hay esas capas que nos parecen naturales, pero no lo son y que justamente responden a este proyecto corporal.

¿Cuáles son esas cositas que has logrado mirar hasta ahora? ¿Cuáles son las que más te interesan de esas cosas que producen cuerpo?

Creo que definiciones de tiempo que se hacen cuerpo me parecen centrales... y les digo *cositas* porque los diminutivos me acompañan en el lenguaje, pero no son *cositas*, son *cosotas* más bien. Si pensamos cómo se vive el paso del tiempo desde una matriz occidental, qué vivencias hay de la vejez, bueno se trata de tener que ir contra ese paso del tiempo; o luego algo que desde los activismos gordes hemos trabajado mucho que es la cuestión de la retórica del 'antes y el después', y creo que ahí hay un elemento evidentemente colonial, fijate que otra vez progreso y las promesas de felicidad como metas a alcanzar... A nivel publicitario la cultura de la dieta maneja constantemente este discurso, y dice "antes eras así pero luego, a partir de esfuerzos individuales, has logrado ahora este cuerpo que es fantástico". Pero no solo desde el cuerpo gordo opera esto, pienso acá en Lía García, La Novia Sirena, una persona increíble a la que adoro, es una artista trans mexicana, recuerdo a Lía decir que hegemónicamente los procesos de transición se piensan también con el antes y el después, "de este cuerpo has pasado a este otro" y ella justamente cambia esa operación y habla de transiciones de género como todo eso otro que pasa ahí en el ir moviéndose, y no individualmente, y que son movimientos no son siempre en una única dirección. Entonces esta retórica del antes y el después produce cuerpo, un cuerpo que tiene que ponerse al servicio de técnicas de mejora, de adecuarse al 'cuerpo que corresponde'.

Decirte también que estas preguntas enormes y respuestas enormes no las pienso tampoco como algo que se agota en una sola respuesta. Así que iré diciendo pero seguramente a lo largo de esta conversación, volveré de repente hacía algunas cosas, también por tratar de no hacer un ejercicio lineal y más bien conversar en 'idas y vueltas' y en un 'moverse espiralado'.

Bueno, yo no tengo experiencia de vida trans, pero sí que tengo experiencia de vida gorda y a mí esto de la retórica del 'antes y el después' me toca mucho porque mi cuerpo es visto como algo que no es posible como es, mi cuerpo es imposible, mi cuerpo siempre tiene que estar en un tránsito hacia una condición de posibilidad, una mejor condición, hacia una mejor 'salud', hacia una mejor... no sé qué, porque además entra toda esta idea de la salud del cuerpo gordo como algo imposible también, los cuerpos gordos son vistos como necesariamente no saludables, y bueno... hay muchas cosas ahí ¿Cómo podemos pensar estas cosas en clave decolonial?

Claro, permíteme hacer una nota más sobre el 'antes y después'. En mi vida, en mi biografía corporal también como alguien socializada como gorda y con una vivencia gorda del cuerpo, tal vez con fluctuaciones de peso pero siempre marcada por el cartelito gorda, esto que decís ha estado muy presente con la industria de la dieta, que nos vende constantemente que nuestro cuerpo tiene que ir hacia otro lugar, porque así como está no está bien y hay que hacer algo para salirse de ahí para convertirse en algo que sí es correcto y adecuado, que sería un cuerpo delgado.

El empezar a pensar la gordura como algo politizable, la experiencia gorda de mi cuerpo como algo que tenía un sentido político y que tenía que ser puesto en conversación con los feminismos y transfeminismos que yo estaba habitando, tiene un punto de partida bien concreto que son por un lado las *pequeñitas* voces a mi alrededor que íbamos nombrando esto, fundamentalmente amigas en distintas partes de Abya Yala, que íbamos construyendo una conversación colectiva, una enunciación colectiva gorda que empezamos a nombrar hace más de 10 años,



y por otro lado, es algo más en lo personal que marca el politizar este cuerpo. Y esto fue darme cuenta que había un deseo que se había mantenido constante a lo largo de toda mi vida y esto era estar más delgada para la temporada siguiente, para la siguiente estación: que sea invierno y querer estar más delgada para la primavera o primavera y adelgazar para el verano. Eso se había mantenido absolutamente todos los años de mi vida desde que podía recordarlo. Y por supuesto que no es algo individual, y este es otro punto que me parece importantísimo también: no podemos pensar cuerpo como algo que es individual/individuo y este otro de esos elementos del Proyecto Corporal de Occidente, un vertebrador total de hecho, que es el individuo, lo humano, es el proyecto humanista detrás de todo esto. Entonces, me decías ¿Cómo se mira esto desde una perspectiva descolonial? Hablo de descolonial porque me interesa la idea de movimiento que hay ahí, la idea de desaprender, descolonial como un gesto, un hacer que pone el acento en ese “des” deshacer, desandar, me importa este sentido de lo descolonial, también uso mucho la idea de anticolonial como una posición radical frente a la colonialidad, aunque también considero lo descolonial como una posición radical frente a la colonialidad, poniendo el acento en ese ‘des’ que lo siento como acción, entra el hecho de que lo que se desanda se desaprende, y se destruye también, hay destrucción de formas aprendidas. Entonces ¿cómo se piensa esto desde lo descolonial? Pues, creo que todo lo que hemos nombrado hasta ahora busca, va detrás, se propone en relación con este pensamiento, porque no estoy hablando de identificar lógicas del tiempo en el cuerpo para entrar en definiciones neoliberales del cuerpo, no, es justamente para que identifiquemos ese proyecto corporal que nos hereda la modernidad, ese individuo que es un sujeto autónomo que es humano, que está escindido de la naturaleza -y ahí tendríamos la división naturaleza y cultura como una operación fundante de la modernidad- y tendríamos ese individuo, ese cuerpo moderno que es también un cuerpo que puede, que elige, con libre albedrío, y a su vez es un cuerpo cis-generizado, es un cuerpo heterosexual, es un cuerpo capaz en el sentido de las definiciones del capacitismo, de las regulaciones corporales del capacitismo. Me interesa mirar cómo es producido el cuerpo en base a todo este marco de regulación, y necesitamos escapar a ese cuerpo entonces ahí hay un gesto descolonial y anticolonial que busca desnaturalizar este cuerpo en el sentido de mirar cómo hemos llegado a ser este cuerpo que somos o cómo hemos llegado a incorporar un deber ser del cuerpo tal cual nos ha sido enseñado.

Me interesa esta idea del capacitismo ¿cómo la visión de ciertos cuerpos, como el cuerpo gordo, que es el que me interesa aquí porque es el lugar desde donde me sitúo, se relaciona con este capacitismo? ¿Cómo esa gordofobia estructural se relaciona con el capacitismo?

Bueno, por capacitismo, para decirlo muy brevemente, entendemos este marco regulativo del cuerpo donde se privilegian algunas capacidades por sobre otras y se valora la idea de un cuerpo que se proyecta como lo ‘normal’ de su especie, como lo completo, al que no le falta nada, un cuerpo que no es deficiente. Entonces capacitismo es este sistema de opresión que, determinados por su funcionalidad, pone a unos cuerpos en un lugar y a otros cuerpos en el lugar de lo incorrecto, lo deficiente, lo falto. Si lo pensamos junto con la gordofobia este sentido del cuerpo que se presenta como completo, como un cuerpo íntegro, porque el capacitismo nos presenta la idea de integridad corporal de un cuerpo que es íntegramente como debe ser un cuerpo, podemos ver como la gordofobia opera desde ahí también. Se nos presenta la gordura como algo que siempre está indicando un cuerpo al que le falta, al que le falta la voluntad, al que le falta autoestima, al que le falta salud, le falta libido, etc. El cuerpo gordo se señala desde la falta, aunque es justamente exceso de lo que está ‘pecando’. Entonces a mí me interesa indagar en esos puntos de encuentro entre capacitismo y gordofobia, y creo que la gordofobia es una dimensión del capacitismo. Pensemos por ejemplo en la cuestión del acceso de los cuerpos a espacios, de



Lucrecia Masson Córdoba

cómo un cuerpo puede circular por los espacios, y por supuesto que no quiero en ningún caso igualar situaciones o vivencias ni nada de esto. Pero sí que a mí, que he pensado políticamente el cuerpo gordo muy en relación con los activismos de diversidad funcional/de discapacidad y tengo la experiencia de trabajarlo desde este lugar, o sea, desde mirar la forma y la funcionalidad de un cuerpo o los diagnósticos que le son asignados, me interesan esas relaciones y creo que son políticamente necesarios esos encuentros, activar desde pensar complejamente el cuerpo. Digo todo el tiempo activismos por la acción política y porque no solo hagamos enunciados y propuestas políticas que sean teorías, sino que me importa la acción, entonces por eso te digo lo de la experiencia de otros activismos, porque para mí mi activismo gorde ha sido completamente fogueado y puesto a andar en relación con otros activismos en torno al cuerpo, como han sido los activismos de diversidad funcional, los activismos trans, los activismos en relación a 'enfermedades', y ahí está el cuerpo en una materialidad muy potente.

Entiendo. Mira que hay algo que me encanta de tus textos y es que tú recurres mucho a tus vivencias y, en el texto del que salió esta pregunta enorme con la que empezamos este ejercicio de entrevista, cuentas la experiencia de una foto con tu hermana, de cómo se comparaba tu cuerpo con el de tu hermana, y creo que todes hemos vivido eso en algún momento cuando tenemos un cuerpo gordo, que te compararan y en algún momento te enseñaran que tu cuerpo 'no era', que no era posible, que había que hacer algo, en fin... te enseñaron que tu cuerpo estaba mal, que no era 'correcto' y es como si eso hubiera sembrado esa semilla del deseo por hacerlo un cuerpo 'correcto'. Hay otro texto (MASSON, 2019a) en el que hablas un poco también respecto a esto del deseo, tu experiencia como migrante en España y cómo tuviste que confrontar ese deseo y cómo lo haces todos los días porque ahora vives en España, entonces, si me puedes contar algo sobre eso, sería maravilloso.

Mira, sobre el *textito* de la foto con mi hermana, solo decir una cosa, no vamos a entrar en todo porque no nos daría el tiempo aunque habláramos mil horas, pero hay una cosa que me parece fundamental y es la idea del cuerpo en relación. Parto de una definición de cuerpo como relación, por eso antes también te hablaba de estos activismos en torno al cuerpo que contestan a los marcos regulativos del cuerpo y que lo hacen en conjunto (la crítica al capacitismo, la crítica a la gordofobia, la crítica a las ideas hegemónicas de salud, y por solo nombrar estas). Entonces, al encontrarme con esa foto veo como mi cuerpo se ha construido también muy en relación con el cuerpo de mi hermana, al menos en ese principio de mi vida en que una era la '*gordita*' y otra era '*la flaquita*' y así funcionó siempre. Es decir, mi cuerpo es, se produce y sucede según esas relaciones, y esto también me parece importante porque va contra la idea de un cuerpo individuo. Y me decías sobre la experiencia migratoria y el deseo... pues he hablado de perder la fascinación... En un primer momento surge esta pregunta indagando sobre mi propio proceso migratorio, y me preguntaba: ¿Qué me impulsó a mí? Y no es una experiencia solo mía sino de muchas, ¿Qué nos lleva a querer acercarnos a estos nortes globales, a estos centros de poder del mundo? ¿Qué nos mueve hacia ahí? Y ahí se abren también preguntas sobre el cuerpo, porque en esa fascinación hay también algo aprendido del cuerpo y de la belleza y de lo cierto y de lo verdadero. ¿Qué seducciones se activan, no? ¿Qué poder de fascinación se abre ahí? Y esto también lo podemos pensar en términos de belleza, de estándares de belleza, en términos incluso, y este es un sentido con el que con el que estoy trabajando ahora, de lecturas y de referencias: ¿qué poder de fascinación tienen tales autoras o autores blanques que les hace lo cierto y lo bello de la escritura? Para mí esta es una pregunta que políticamente necesitamos que esté siempre abierta: ¿Qué poderes de fascinación se están activando en las cosas que vamos haciendo... y deseando también? Es una pregunta por el deseo.



¿Y cómo lo vives ahora que llevas más de 10 años en España? ¿Hay un cambio en tu experiencia? Porque en este texto cuentas un poco sobre el día que te subiste al avión y toda la conversación con un hombre bastante desagradable ¿cómo lo vives ahora, tras todo ese proceso?

Sí, ese texto habla de esas horas en el avión, justamente fue un ejercicio de escritura que hice al cumplirse 10 años de subirme a ese primer avión, que a su vez era el primero de mi vida, el primero que veía de cerca, y lo que yo busqué hacer es, con 10 años en diferido, ir narrando cada cosa que pasaba: el tiempo en que me despedía de mi abuela y de mi hermana, las horas en las que iba ahí con este señor que me tocó sentado al lado con sus preguntas inquisidoras en términos de mi condición migratoria, que si traía papeles o no los traía, etc, y el texto finaliza cuando paso el control migratorio y llego de este lado. Lo que sigue, respondiendo a tu pregunta, es la historia de estos años que han transcurrido. Y sí, muchas cosas han cambiado, ¿qué ha cambiado, qué ha pasado en ese tiempo? Creo que lo que pasó y pasa son estrategias colectivas de sobrevivencia, es ir encontrándose con otros y generando tecnologías de sobrevivencia, como diría gente amiga y de la que aprendo mucho, personas ligadas al pensamiento negro radical conquetamente. La misma Audre Lorde cuando habla de sobrevivir y dice -y ahí vamos a volver a una experiencia bien concreta del cuerpo ya que ella está hablando sobre su cáncer que avanza- que cuidarse no es un acto de autoindulgencia sino que es un acto de autopreservación y eso es una guerra política. Entonces, después de bajar del avión y atravesar el control migratorio, entre las tantas cosas que pasan a partir ahí, vienen formas de sobrevivencia que suceden en colectivo y que son guerras políticas, siguiendo a doña Lorde.

Mira que me interesa seguir esta huella del deseo en lo que has dicho, tú hablas lo que es deseable y lo que no es deseable, que es algo aprendido, que es algo construido a pesar de que siempre hay esta idea del deseo es algo 'natural' sobre el que no se puede hacer nada, algo que no se puede tocar, cuando es algo discursivo y que tiene una historicidad... y hay un texto tuyo que me encantó, que es "Invocaciones para la fiesta y el paseo" (MASSON, 2019b) en el que hablas de la construcción de la deseabilidad y me encantaría que ahondaras un poco en eso y que me explicarás un poco sobre esa construcción de la deseabilidad.

Bueno, otra vez una pregunta chiquita (risas). La construcción de la deseabilidad... bueno, para seguir el hilo de esta conversación vamos a pensarlo también en relación a cosas que hemos dicho antes que van por el lado de cómo se produce ese cuerpo que es normal, que es sano, que es capacitado, cis-generizado, es decir un cuerpo correcto, adecuado y bello y funcional. Entonces lo deseable también pasa por ahí, lo *legítimamente* deseable. Creo que no podemos hacernos preguntas en relación con el deseo y a la deseabilidad y a cómo se produce deseabilidad si no pensamos también en cómo se produce cuerpo. Hay unas claves descoloniales que podemos tomar al preguntarnos ¿cómo es ese cuerpo legítimamente deseable? Pues es ese que se acerca al cuerpo ideal que nos presenta la blanquitud. Esto también se liga con lo que hablábamos antes de la fascinación, ¿no? o sea, cómo hay cuerpos que se nos enseñan como los legítimos de desear, o los cuerpos que son merecedores de amor, o los cuerpos que merecen descansar, los cuerpos que merecen el ocio y el disfrute...

Qué cuerpos merecen comer...

Exacto, sí, qué cuerpos merecen comer placenteramente y qué cuerpos no. Creo que el preguntarnos por el deseo y preguntarnos por lo que deseamos es importantísimo y es profundamente político, y ahí tomaría algo que antes ya mencioné que es abrir la pregunta de cómo hemos llegado a. Es una pregunta descolonial: ¿cómo hemos llegado a ser los cuerpos



Lucrecia Masson Córdoba

que somos? ¿Cómo hemos llegado a desear como deseamos y a desear lo que deseamos? Con esta pregunta sigo a Yuderkys Espinosa cuando en su análisis de los feminismos en el contexto latinoamericano, dice ¿cómo hemos llegado a ser las feministas que somos? y al desgranar esto va encontrando elementos de la modernidad y dejando en evidencia al feminismo blanco latinoamericano como un proyecto moderno y como un 'programa de liberación', en palabras de Yuderkys. Y creo que siguiendo la estructura de esta pregunta podemos abrirla en términos de deseo. ¿Cómo hemos aprendido la belleza, cómo hemos aprendido el 'buen gusto', cómo hemos aprendido lo que es 'refinado'? Hemos aprendido que no se deben exceder las formas correctas y ahí entra la gordura. Y las gordas sabemos de exceso, ¿no? Trabajo últimamente mucho con la idea de exceso y lo propongo como marco conceptual donde el exceso tiene que ver con varias cosas, tiene sentidos múltiples, y entre ellos está el salirse de los límites y también lo que no es posible de captar, de definir. Exceso como algo que está por fuera de límites convencionales del entendimiento, de lo que se entiende como asumible. Entonces pienso, un deseo desde el exceso podría ser un deseo que no sea fácilmente definible, que se salga de formas aprendidas, que no sea captable ni inteligible.

Te cuento que lo que me llevó al activismo gordo en algún momento de mi vida es que, como gorda mayor, estoy sometida a muchísima violencia, violencia médica, discriminación laboral, en fin... pero a todo esto como que he podido hacerle frente de alguna manera, inventando estrategias de supervivencia, la única violencia a la que no le he podido hacer frente y que me toca, me duele, es que mi cuerpo sea concebido como 'algo' que no puede ser tocado y que no merece amor y que no merece placer y que no merece... esto para mí es brutal, no puedo con esto, como persona no puedo con esto, y estaba pensando, para conectarlo con tu texto más famoso, por el que todas, todes te conocemos y es la Epistemología Rumiante (MASSON, 2015), en el que hay una frase de Fanon que tú citas, y dice que el colono siempre deshumaniza al colonizado, hablas de eso cuando estás hablando de lo rumiante, de asumirte como rumiante, como vaca ¿qué me puedes decir al respecto?

Sí, Fanon dice que el lenguaje del colono es el lenguaje del bestiarío y que este deshumaniza al colonizado animalizándolo, pero que a su vez el colonizado se ríe cuando se descubre animal en palabras del colono. Me parece que esa risa es muy importante y tiene que ver con el exceso, otra vez, con ese exceso como algo que no es inteligible para el colono, y esta risa también habla de que el colonizado, a quien se le señaló así, se ríe porque no tiene, no comparte, ese sentido de la distancia con lo animal, no participa de esa división entre naturaleza y cultura o división humano/mundo de lo natural o humano/animal, no hay tal distancia para esas otras ontologías que no son la occidental. Entonces en esa risa y sus sentidos del exceso hay una potencia enorme, es algo en lo que el colono se pierde, algo que el colono no puede entender. Creo que hace falta que pensemos en cómo el proyecto humanista está ahí, el proyecto corporal de occidente del que venimos hablando es humanista, y no por entrar en posthumanismos tampoco porque sospecho también de esas propuestas que parecen nuevas y que no lo son... no voy a entrar ahora ahí, pero sospecho. Tenemos que hacernos preguntas por los procesos de deshumanización de los cuerpos y a su vez también pienso que buscar enmarcarnos en lo humano no es la solución de nada.

Eso me gusta mucho de tu texto, de Epistemología Rumiante, la manera en la que cuentas cómo era esa relación que tenías con las vacas, cómo creciste en una región rural y las veías cada día y cómo te parece un animal hermoso y no entiendes el insulto ("vaca"), pero hay algo increíble que aparece en este texto y es que la vaca va despacio, el rumiante va des-



pacio y rumia y rumia y vuelve a la cosa y es esta apuesta por la lentitud, por algo que no va rápido como van todas las cosas en el mundo de ahora, en el que tienes que producir y tienes que ser una semi máquina, tienes que ir rápido como sea... no, esta es una apuesta por otra cosa, por otra visión del tiempo también y por otra manera de ver la vida, que es la intuición, que no es el pensamiento absolutamente racional sino algo más, una manera intuitiva de entender y de ver el mundo...

Bueno, la lentitud, las vacas... sí, así me crié y también sigo profundizando en estas ideas. A principios de este año pasé más de dos meses con un grupito de vacas y es una investigación en la que estoy trabajando, esta apuesta por lo rumiante, sigo ahí, sigo dándole. Habitar tiempo lento, ese tiempo lento del peso, del cuerpo que se mueve pesado, pues ahí sigo indagando. Los tiempos de lo rural y de lo rumiante, y enfoco en la rumia como proceso, y esto se vuelve a conectar totalmente con la pregunta inicial, porque la rumia es un proceso a través del cual el alimento, aunque escasee y sea de baja calidad puede ser igualmente nutritivo. Esto es porque la rumia es un proceso que se favorece con la lentitud en ese ir de un estómago a otro. El acento se pone en el recorrido, en el paso, en el movimiento, y el principio y el final quedan bastante desdibujados, es un proceso para nada lineal. Pienso que en este mundo tal cual lo conocemos la lentitud nos arroja señales para que pensemos desde otros lugares y que podamos ver cómo trastocamos algunas formas del tiempo, y tal vez poder ganar esos tiempos perdidos, esos tiempos robados en tantos casos, que así sucede ¿no? nos arrebatan cosas constantemente. Entonces, lentitud e intuición... cuando hablo de dar lugar a la intuición hay una propuesta ahí, digo "ante la grandilocuencia de una declaración de intenciones, este rumiante propone una declaración de intuiciones". A lo que se está llamando es a moverse en un terreno de las no certezas o a huir de esas certezas que son las que nos enseña la racionalidad que deben ser. Es moverse en un terreno de lo que no es fácilmente contrastable por métodos científicos, por ejemplo. En ese sentido, cuando hablo de intuiciones, las propongo como un método también: pensar con la intuición, pensar con el cuerpo, esa experiencia que es casi olfativa, que es como un algo de "esto me huele a...". Me interesan los métodos desde la intuición, dar lugar al olor, descentrar órganos del pensamiento, y esto es totalmente parte de ontologías no occidentales, las sabidurías indígenas, las filosofías del buen vivir, por ejemplo, nos hablan de órganos del pensamiento que no son sólo ni necesariamente el cerebro como nos lo enseña occidente. Todas estas pistas creo que son importantes de seguir para hacer políticas del cuerpo que se salgan de la razón. Con intuición también pienso en formas que no son captables desde el pensamiento occidental, y ahí está Anzaldúa cuando nos llama a "hablar en lenguas", con esto está haciendo un llamado también a lo que no siempre va a ser entendido. Lo ininteligible y el exceso han estado muy presentes en esta conversación como algo que no es captable para los sentidos del cuerpo que hemos aprendido, entonces la propuesta es huir de todas estas verdades que nos han enseñado, e ir siguiendo otras intuiciones que son métodos y son formas de hacer y de ser.

Lucrecia esto era te agradezco mucho. A mí me encantó el transcurrir de la conversación, me encantó todo, todo estoy muy contenta.

Bueno, yo también contenta y agradecida, enormemente contenta y agradecida.



Referencias

MASSON, L. **Prolegómenos a la discusión cuerpo/descolonización y dos imagen-escena textuales**, 2001. (Documento inédito).

_____. Perder la fascinación. En: **Acá soy la que se fue. Relatos sudakas en la europa fortaleza**. t.i.c. t.a.c. ediciones, 2019a. Recuperado de: <https://bit.ly/3yALXpV>

_____. Invocaciones para la fiesta y el paseo. Circulación de cuerpos y producción de deseabilidad. En: QUIROGA, J. (coord.) **La fiesta, lo raro y el espacio público**. A Coruña, 2019b. Disponible en: <https://bit.ly/3ALZMW1>.

_____. **Epistemología rumiante**, 2015. Disponible en: <https://bit.ly/3Cywmt3>



011-01111111

011-01111111

011-01111111

